

La peseta acentúa su caída frente al marco y bate otro mínimo histórico

La debilidad del dólar, la lira y el franco arrastran el cambio hasta las 88,347

La peseta acentuó ayer su debilidad frente al marco alemán, al depreciarse en 36 céntimos y fijar un nuevo mínimo histórico con 88,347 unidades. La intervención del Banco de España logró evitar un mayor deterioro de la paridad de nuestra moneda respecto a la divisa germana, que a media tarde lograba recuperar posiciones y estabilizarse en torno a las 88,2 pesetas por marco. La Bolsa y la deuda también registraron pérdidas.

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ
MADRID

La tensión y las dificultades de las monedas periféricas del marco, como la peseta, el franco francés y la lira italiana se agravaron ayer en una jornada que en algunos momentos llegó a ser caótica. La peseta, que abrió la sesión por debajo de las 88 unidades respecto al marco, se disparó hasta las 88,5 pesetas a las pocas horas de actividad, lo cual propició la intervención del Banco de España, por segundo día consecutivo, para detener la caída de nuestra divisa. Aunque este extremo es prácticamente imposible de confirmar, lo cierto es que la peseta tendió a irse menos que la lira y el franco en su cambio con el marco a partir del momento en que se detectaron las intervenciones del instituto emisor.

Inestabilidad

«Se mantiene la inestabilidad de los últimos días y no hay perspectivas claras de que se puedan recuperar las divisas mientras el dólar siga débil y se produzcan problemas adicionales», manifestó Antonio Zamora, analista de AFI. Ayer los problemas adicionales a la inestabilidad política y los peores fundamentos de nuestra economía (datos macroeconómicos básicos) provinieron del Reino Unido, en donde el Banco de Inglaterra anunció la intervención del banco de inversiones Barings, una de las más antiguas y prestigiosas instituciones financieras británicas, al borde de la bancarrota.

La intervención del banco de negocios británico Barings, una respetable entidad que había conseguido sustanciosas ganancias con operaciones de futuros en los mer-



Los fenómenos exteriores también influyeron en la caída de la peseta. / AFP.

cados orientales, a la que ese mismo tipo de contratos han causado 135.000 millones de pesetas de pérdidas en las últimas sesiones, ha expulsado a los inversores y provocado el deterioro de la libra esterlina.

Esto no hizo más que aumentar los claros síntomas de debilidad del dólar frente al marco, al caer hasta 1,45 marcos por dólar, cerca de sus mínimos, lo cual reforzó el papel de moneda refugio del marco alemán. La subida del marco, a su vez, intensificó la debilidad de las monedas europeas en situación más delicada. La lira fue la peor parada, al llegar a las 1.150 unidades por marco, mientras que el franco francés veía caer su cambio hasta los 3,53 por marco.

Pasados los peores momentos, el Banco de España fijó un cambio base (media ponderada del día) de 88,347 pesetas por marco, lo que supone una depreciación de 36 céntimos y un nuevo mínimo histórico. Con el dólar se produjeron movimientos menos bruscos, ya que el billete verde se vio arrastrado, igualmente, por la fortaleza del

marco, lo cual permitió a la peseta recuperar 70 céntimos para situar su paridad con el dólar en 128,633, el mínimo anual del dólar.

Recuperación

Por la tarde las aguas recuperaron cierta tranquilidad, y la peseta se apreció ligeramente respecto al marco, fijando su cruce en torno a las 88,20 y 88,26 unidades, mientras que se mantenía estable frente al dólar.

Las tensiones monetarias se tradujeron en nuevas pérdidas para la deuda a largo plazo. La rentabilidad de las obligaciones a diez años subió hasta el 11,82 por ciento (11,76 el viernes), pero la recuperación del bono alemán amplió el diferencial (prima de riesgo que exigen los inversores para comprar deuda española) hasta los 451 puntos básicos (4,51 puntos porcentuales), frente a los 435 de la última sesión. La deuda italiana se encuentra en peores condiciones aún que la española, y su diferencial con el bono alemán llega hasta los 577 puntos básicos.

La Bolsa sufrió, asimismo, las

consecuencias de la inestabilidad financiera, y sufrió un severo correctivo de 3,25 puntos (un 1,15 por ciento), para fijar su índice general en el 277,94 por ciento.

La caída de Tokio y las tensiones monetarias y del mercado de deuda propiciaron un retraimiento de las órdenes de compra, con claro predominio del papel en una sesión dominada por la incertidumbre.

Carlos Solchaga, que estuvo ayer invitado en unas jornadas económicas en Bilbao, aseguró que una de las soluciones para afrontar esta crisis monetaria sería una revaluación del marco alemán, con el consiguiente realineamiento de todas las demás divisas sometidas a la disciplina de cambio del SME. También constituiría un alivio, apuntó, la recuperación del dólar norteamericano en los mercados internacionales.

Tampoco cree el ex ministro de Economía que exista riesgo de que el Banco de España decida por el momento una subida de los tipos de interés. En las jornadas, dedicadas a debatir la actual situación de la economía española, Carlos Solchaga apaciguó las sombrías reiteradas intervenciones que se estaban produciendo afirmando que «después de lo que la economía española ha padecido en su integración en la Unión Europea, ya no nos puede pasar mucho más».

Por otra parte, además de la libra británica y la lira italiana, también resultaron afectadas en la sesión del lunes el franco francés, la corona sueca, el escudo portugués y otras divisas europeas. Mientras el dólar norteamericano descendía en Londres a un cambio respecto al marco alemán que solamente admite comparaciones con el nivel alcanzado en septiembre de 1992, el más bajo de su historia, el franco francés retrocedía a 3,5327 unidades frente al marco, frente al cambio de 3,5205 registrado al cierre de la pasada semana.

La primera jornada de la semana ya había empezado mal. La Bolsa de Tokio se vio inundada por órdenes de venta como consecuencia de la crisis del banco británico Barings. La tormenta se extendió por toda el área, y se registraron descensos continuados en los índices bursátiles de Hong Kong, Sydney, Singapur, Taipei, Manila y Bangkok.

Tormenta monetaria tras la quiebra del banco más prestigioso del Reino Unido

El Barings cuenta entre sus clientes a la reina Isabel II de Inglaterra

AGENCIAS
LONDRES

La quiebra del Barings, el banco de negocios más antiguo y prestigioso del Reino Unido, supone la crisis bancaria más grave de los últimos diez años en el país y puede crear una situación aún más difícil para los mercados financieros internacionales. El Barings, fundado en 1762, pasó en la noche del domingo a manos de los administradores tras un frustrado intento del Banco de Inglaterra para salvar del colapso a esta institución bancaria.

El objetivo de las gestiones del Banco de Inglaterra era evitar que una quiebra pudiera crear una crisis en los mercados financieros o una pérdida de confianza en otros bancos británicos. No obstante, dicho banco puntualizó que se comprometía a suministrar liquidez al sistema bancario para asegurar que funcionara normalmente en la apertura de los mercados londinenses. No obstante, la quiebra del Barings se sintió apenas abrieron los mercados de Tokio y Londres.

En la capital japonesa el índice Nikkei bajó 664,24 puntos para colocarse en 16.808,70, mientras que en la capital británica el índice general (FT-100) experimentó un descenso en la apertura de 39,5 puntos para quedar fijado en 2.998,2.

La libra esterlina también se vio afectada, ya que en Londres se cotizó ayer a 1,5802 dólares, frente a los 1,5890 del pasado viernes, y a 2,3036 marcos, frente a los 2,3346 del último día lectivo de la semana pasada. Las transacciones especulativas de un solo operador, en la oficina del Barings en Singapur, fue la raíz de las cuantiosas pérdidas del banco, calculadas en 600 millones de dólares, pero los expertos económicos afirmaron ayer en Londres que éstas bien pueden superar los 750 millones de dólares.

Búsqueda del operador

Las autoridades bancarias londinenses informaron de que se ha solicitado la búsqueda del británico Nick Leeson, de 26 años, por ser el supuesto responsable del colapso del Barings al haber especulado en el mercado de derivados de Tokio, transacciones que resultaron no tener éxito. Leeson compró aparentemente entre 15.000 y 40.000 contratos para las denominadas operaciones derivadas por valor de unos 192.000 dólares cada uno.

El Barings cuenta con un personal en todo el mundo de 4.000 personas, la mitad de los cuales trabaja en las oficinas del banco en la City de Londres. Cuenta entre sus clientes más importantes a la reina Isabel II de Inglaterra, cuyo portafolio de activos de unos 90 millones de dólares eran gestionados por el Barings. El portavoz laborista de Economía, Gordon Brown, solicitó ayer una investigación para determinar las razones por las que los controles internos en el Barings parecían «tan deficientes».

Solchaga cree que la peseta no saldrá del SME

El ex ministro de Economía Carlos Solchaga consideró ayer que, pese a la debilidad de la peseta, la moneda española no corre peligro de salirse del Sistema Monetario Europeo (SME) si los mercados mantienen la calma y el histerismo no se hace dueño de ellos. Solchaga reconoció que las «incertidumbres políticas afectan más a las monedas de los países que las padecen que a otras». Indicó, sin embargo, que la razón fundamental de la delicada situación por la que atraviesa la peseta se encuentra en el comportamiento de los mercados financieros internacionales debido a la debilidad del dólar. / Efe.

La libra y la lira, bajo mínimos

La mayor parte de las divisas europeas perdieron valor este lunes con relación al marco alemán, convertido en moneda refugio para muchos inversores, cada vez más atraídos por su fortaleza en medio de las turbulencias que afectan a los mercados de cambio, y que han causado deterioro desde el dólar norteamericano al franco francés. De la actual tormenta solamente se salvan las divisas firmemente ancladas en la órbita del marco, el chelín austriaco, el florín holandés y el franco belga, minetes que las que más pierden son la libra británica y la lira italiana, bajo mínimos. / Colpisa.

Se buscan soluciones junto al Bundesbank

Una actuación concertada de los bancos centrales de los distintos países europeos, con especial protagonismo del Bundesbank, sería la solución más adecuada para calmar a los mercados, en opinión de los expertos. Sin embargo, el formidable volumen de capitales que se mueven a diario en todo el mundo, y la resistencia del banco central alemán a una revaluación oficial del marco, con el consiguiente impacto en su saldo exterior, movían al escepticismo a los analistas consultados frente a la posibilidad de que se adoptara una decisión en el corto plazo. / Colpisa.